



Capítulo 1685

Hermanos Juramentados

Un silencio ensordecedor llenó el área por un buen momento, después de que Yuan hablara, con los Siete Monarcas Dragones mirándolo con ojos abiertos y llenos de incredulidad.

"Me gusta tu entusiasmo, Yuan, pero no quiero hacerte daño antes del Festival del Dios Dragón. Después de todo, no quiero oír excusas si pierdes contra mí", dijo Long Wu Qing.

Sus palabras sorprendieron a los demás, más que las palabras de Yuan.

¡¿Esa loca se niega a pelear?! ¡No sabía que fuera capaz de eso! — gritó el Dragón del Fuego Infernal para sus adentros.

"Pero es que ya no soporto verte golpear a mi amigo", suspiró Yuan.

Long Wu Qing miró a Long Yejun por un breve momento antes de soltarlo.

"Considérate afortunado, hermanito."

Se acercó a Yuan y continuó: "No creas que no lucharemos. Lo haremos en el momento en que termine el Festival del Dios Dragón".

"Estoy deseando que llegue."

Long Wu Qing abandonó la escena poco después.

—No quería mostrarte una escena tan patética, hermano Yuan. — Long Yejun se acercó a él un momento después.

A pesar de su cuerpo resistente, las heridas causadas por Long Wu Qing no se recuperaron normalmente, como si hubiera algo que le impidiera sanar.

Lo mismo podría decirse de los demás también.

—No digas eso —Yuan negó con la cabeza.

"No puedo creer que salieras del Abismo Espiral Infinito con ella. Mi corazón se detuvo por un segundo allí".

"Me salvó la vida."



"Qué inesperado..." murmuró Long Yejun.

Por cierto, ¿qué te pasó dentro del Abismo Espiral Infinito? ¿Por qué ahora hueles a humano?

"Oh..."

Fue en ese momento que Yuan se dio cuenta de que había olvidado transformarse de nuevo en dragón. Sin embargo, dado que su verdadera identidad había sido revelada a Long Wu Qing, era solo cuestión de tiempo antes de que se revelara a todos los demás. "En realidad, soy humano". Yuan decidió revelar su verdadera identidad.

"¿Qué...?" Los ojos de Long Yejun se abrieron de par en par, conmocionado.

"Me disculpo por engañaros hasta ahora, pero no soy uno de los descendientes del Dios Dragón".

"¿P-por qué harías...?"

"Tengo mis razones..." suspiró.

Long Yejun bajó la cabeza y se quedó en silencio, aparentemente pensando profundamente.

"Ya veo... así que eras humano desde el principio..."

Cuando Long Yejun levantó la cabeza y mostró su expresión nuevamente, estaba llena de emoción y admiración.

¡No puedo creer que un humano haya conquistado el Pantano Venenoso del Dragón Pernicioso, la Tribulación del Dragón Divisorio Celestial e incluso haya sobrevivido al Abismo Espiral Infinito! ¡Jajaja! —Se rió con tanta fuerza que se le llenaron los ojos de lágrimas.

Oye, aunque ya no seamos hermanos, ¿puedo seguir llamándote hermano? Ya me he acostumbrado, y no me parecería bien cambiarlo ahora.

Yuan asintió: "Por supuesto".

Los demás comenzaron a darse cuenta de que Yuan era un ser humano; sus rostros se llenaron de sorpresa, algunos de desdén.

"¿El Maestro Yuan es humano...? ¡Eso explica sus técnicas de herrería divinas! ¡El arte de la herrería era originalmente humano, desde el principio!", murmuró el Dragón de Obsidiana Refinado.



"¿Un humano? ¿Un humano conquistó mi patio de recreo?" El Dragón Pernicioso tenía una expresión de incredulidad en su rostro.

El Dragón que parte el cielo tuvo una reacción similar.

Los ojos de Long Meihui brillaban de admiración.

El Dragón del Fuego Infernal y el Dragón de Hielo Eterno miraron a Yuan con desdén en sus ojos.

El Dragón Abisal permaneció en silencio.

"Aunque debo admitir que estoy decepcionado", continuó Long Yejun de repente con una débil sonrisa: "Me has enseñado y me has dado la experiencia de tener un hermanito. Ahora tengo que afrontar la realidad de que tal vez nunca lo tenga".

Aunque no puedo ser tu hermano de verdad, sí podemos serlo. En el mundo humano, existe el concepto de hermanos jurados. Aunque no son hermanos de verdad, se tratan como uno.

"¡Qué idea tan maravillosa! ¡Seamos hermanos jurados!"

Yuan asintió con una sonrisa.

Sin embargo, una voz llena de poder y autoridad resonó de repente: "¿Quién dijo que no pueden ser verdaderos hermanos?"

Yuan sintió de repente una poderosa presencia tras de sí, una que superaba incluso a Long Wu Qing. Sin embargo, no era tiránica ni opresiva como la suya.

Yuan se dio la vuelta y vio a un hombre guapo, con ojos dorados y un cabello largo dorado flotando detrás de él.

"¡Dios Dragón!" Long Yejun bajó la cabeza rápidamente tras reconocer al hombre.

Los demás siguieron el mismo ejemplo.

"¿Dios Dragón?", murmuró Yuan.

—En efecto. Soy tu padre, o eso dijiste. —El Dios Dragón habló con una sonrisa que, por alguna razón, pareció amenazante para Yuan.

Tal vez fue por su culpa por asumir la identidad de uno de los descendientes del Dios Dragón.



—¡Padre! ¡Por favor, espera! Hay una buena razón por la que el hermano Yuan... —Long Yejun intentó apresuradamente inventar una excusa, pero el Dios Dragón le selló los labios con una sola mirada.

"Hermano Yuan, ¿eh? Suena muy bien." El Dios Dragón rió entre dientes.

"Tranquilo, no soy lo suficientemente cruel como para castigarte por pretender ser mi descendiente", continuó.

"¿Ah, de verdad?"

De repente, otra figura apareció junto al Dios Dragón.

Ninguno de los presentes, salvo Yuan y Yingzi, lo reconoció. Sin embargo, les desconcertaba que este joven pudiera estar al lado del Dios Dragón como un igual.

—¡No, está incluso por encima del Dios Dragón! —Long Yejun lo notó.

- ¿No vas a decirle que, si no te hubiera detenido, lo habrías matado?

—Te concentras demasiado en los detalles insignificantes, Monarca Primordial. —El Dios Dragón negó con la cabeza.

"¿¡El Monarca Primordial?!"

Long Yejun y los demás exclamaron en estado de shock.

—¡Saludamos al Monarca Primordial! —Lo saludaron apresuradamente y de forma desordenada.

"Por fin has decidido mostrarte, viejo mocoso."

Long Yejun y los demás miraron a Yuan con expresiones aterrorizadas.

—¡H-hermano Yuan! E-eso es... —Long Yejun intentó advertirle, pero Yuan lo interrumpió con una sonrisa

—. No te preocupes, es mi padre.

"¿T-tu padre?" Long Yejun se quedó sin palabras.

"Sí." Confirmó Yuan.